

La certeza de nuestra identidad



“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca.” 1 Jn.5:18

El Apóstol Juan durante toda la carta ha estado utilizando la palabra “sabemos” como una forma de dar certeza a la iglesia, y para el cierre de su carta no deja de lado esta forma de expresarse; Juan está interesado en que la iglesia sepa como hacer frente a la batalla espiritual en la que todos nos encontramos y para ello nos enseña la estrategia de Dios; esta comienza con una firme identidad, pues quien duda de quién es en Cristo será fácilmente engañado **Ef.4:14**.

Juan con corazón pastoral quiere despejar cualquier duda, ¿quién ha nacido de Dios? Habría muchas posibles respuestas, pero Juan va una certeza práctica “el que no practica el pecado” que fuerte, porque muchos se conforman con solo tener una fe “confesional” de dientes para afuera, pero que no tiene fruto o evidencia; ya anteriormente en su carta había dejado claro este rasgo de un verdadero hijo de Dios **1 Jn.3:9**, como dijo C. Spurgeon “*Las ovejas pueden caer en el lodo; pero sólo los cerdos se revuelcan en él*” una cosa es tener un tropiezo y otra cosa es practicar; Juan dice que es imposible practicar el pecado porque “la simiente de Dios” permanece en él, esto puede significar “la vida de Dios” “la palabra de Dios” “El Espíritu Santo” está en él, y donde está Dios hay vida, santificación, frutos, libertad; esto lo explicó Pablo en **Ro.8:14**, ser guiado por el Espíritu es caminar en santificación, haciendo morir las obras de la carne (ese impulso a querer pecar) en **Gl.5:16-21** nos da una definición magistral sobre lo que es andar en el Espíritu, y cuáles son las obras de la carne.

La clave de vivir en el Espíritu es una rendición diaria a él, en oración y meditación de su palabra, entonces la carne perderá poder, y nuestro corazón será lleno de un deseo santo para hacer la voluntad de Dios; la victoria que Cristo ha ganado en la Cruz se hace evidente por una victoria diaria contra el pecado **1 Jn 5:5** “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.”

¿tienes la certeza de tu identidad como hijo de Dios? ¿tienes las evidencias en tu vida? Solo respondiendo afirmativamente es que se puede avanzar en la estrategia para la batalla espiritual, sin esto resuelto, todo lo demás sale sobrando, la armadura de Dios necesita un cuerpo real sobre la cual colocarse, y solo un hijo de Dios la puede portar.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	